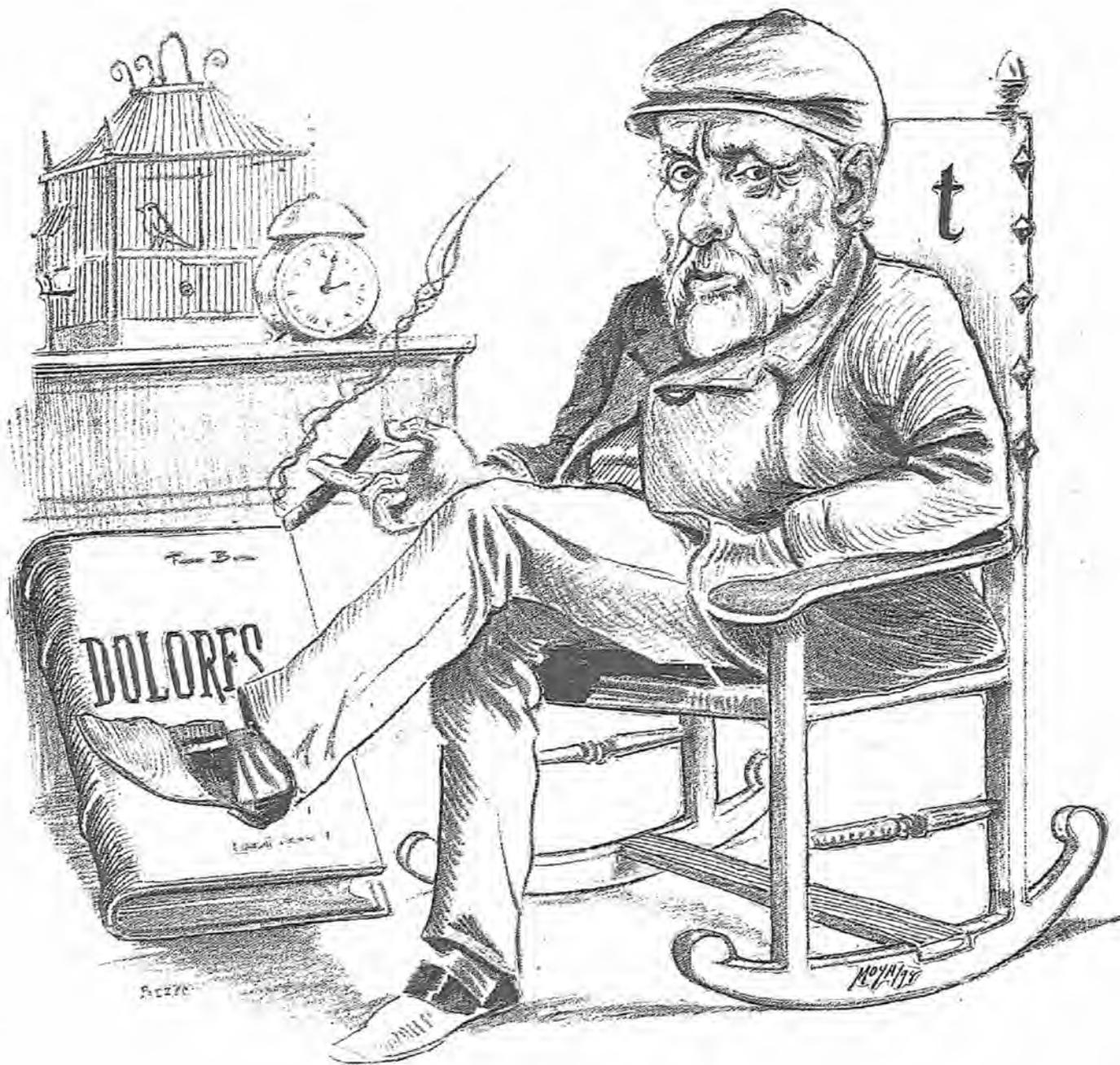




Madrid Comico

DIRECTOR: LUIS RUIZ DE VELAZCO.

VIII. LOS INMORTALES, dibujo de J. Moya.



DON FEDERICO BALART

EL VELOZ SPORT

es el más antiguo, el mejor ilustrado y el de más
circulación de los periódicos ciclistas.

REDACCIÓN:

Hortaleza, 84

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de
las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas,
tos, ronquera).

Los médicos las recetan y el público las conoce
y distingue de los plagios.

Se venden á 2 pesetas caja en la farmacia del
autor, **Núñez de Arce, 17** (ANTES GORGUERA),
y en las principales de España.

ESCOFET, TEJERA Y C.^A

FÁBRICAS

DE PAVIMENTOS

DE MOSÁICOS HIDRÁULICOS

Piedra artificial

*Baños, Fregaderos,
Peldaños en aglomerado de marmol,
Balaustres, Fiorones, Artesonados
y demás artículos para la construcción
y decoración.*

PORTLAND

INGLÉS Y FRANCÉS
DE LAS MEJORES MARCAS

EN BARRICAS Y SACOS

CAL DE TEIL Y CEMENTOS

DE LA SOCIEDAD

J. & A. PAVÍN DE LAFARGE

(Representación exclusiva)

CEMENTO CATALAN

Arena de marmol para estuco.

AZULEJOS

18, Alcalá, 18.—MADRID.—18, Alcalá, 18.

8, Ronda S. Pedro, 8 BARCELONA 8, Ronda S. Pedro, 8.

7, Rioja, 7.—SEVILLA.—7, Rioja, 7.

Verdadero papel SUSINI

Pectoral higiénico.—Ceniza blanca.

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

MADRID: Calle de San Bernardo, 14.

BARCELONA: Roviralla y C.^a-Ancha 24

APARATO-GENERADOR-AUTOMÁTICO DE Gas Acetileno

Sistema LÓPEZ FRANCH (Privilegiado).

*Para el alumbrado de poblaciones, casas particula-
res, cafés, fábricas, jardines, etc.*

ÚNICO QUE GARANTIZA LA INEXPLOSIÓN

Se facilitan datos, **J. López Franch**, Rose-
llón, 167, (GRACIA), **Barcelona**.

LINTERNAS DE ACETILENO PARA BICICLETAS

Depósito de CARBURO DE CALCIO

Encargos y datos en Madrid, San Hermenegildo, 32; imprenta

MAQUINARIA Y ARTÍCULOS

PARA

Imprenta, Litografía y Encuadernación.

Ramón Gorchs

Muntaner, 3.—BARCELONA.—Muntaner, 3.

ÚNICO REPRESENTANTE EN ESPAÑA DE LA CASA

ALAUZET Y C.^a de Paris.

Tipos comunes.—Titulares.—Orlas.—Letras de madera para car-
teles.—Filerías de cobre.—Tipos para dorar á mano y á volante,
etc. etc.—Depósito de tintas de Lafliche Brehm, de Paris.

Pedid en todas partes el célebre

Anis del MONO.



Inolensivo, suprime el Copálba, la Cu-
beba y las inyecciones, Cura los flujos

48 HORAS

Muy eficaz en las enfermedades de
la vejiga: Cistitis del
cuello, Catarro de la ve-
jiga, Hematuria. Cada
Cápsula lleva el nombre

PARIS, 8, rue Violonne,
y en las principales Farmacias.

CORRESPONDENCIA A D. BERNARDO RODRÍGUEZ

Administrador propietario.



MADRID CÓMICO

LOS HOMBRES DEL DIA



EMILIO ZOLA

LOS HOMBRES DEL DÍA

PROTESTA

Nuestro querido maestro Clarín aconsejaba hace pocos días á los jóvenes españoles que no manifestasen públicamente su entusiasmo por Emilio Zola, sin cerciorarse antes de que la manifestación sería verdaderamente grande y verdaderamente unánime.

Porque, decía el prudente autor de la *Regenta* «fuera de muy mal ver que sólo se presentase una minoría. Las minorías, en estos casos, pese al orgullo, siempre son algo débiles.»

Hace un mes, en efecto, cuando Emilio Zola era el acusador del ejército y también el acusador de la justicia humana, una contramanifestación ó por lo menos una atmósfera de indiferencia pública que ahogara el entusiasmo generoso de los jóvenes manifestantes, habría sido de temer.

Ahora no.

Ahora que Zola ha sido condenado al «máximo de la pena» por doce representantes de la burguesía patrioter de Francia, toda la juventud de España se ha puesto tácitamente de acuerdo para manifestar su admiración por el gran luchador del pensamiento moderno y su odio contra el *chauvinismo* cruel é instintivo de las sociedades modernas.

Emilio Zola tiene un alma de apóstol. En sus primeros años de labor, fué el apóstol de la libertad en el arte. Gracias á él la literatura pudo ser la representación palpitante de la vida moderna. En España todos ó casi todos le debemos algo.

Ahora, después de haber vivificado el arte moderno, se entrega á la «vida política» se convierte en el apóstol de la tolerancia.

Porque en realidad la campaña en que Zola ha sido vencido, no fué, en principio, sino una campaña en favor de la tolerancia y del humanitarismo, un acto público de la gran religión del Sufrimiento

Universal, una cruzada en pro de la teoría del Perdón, esa teoría aceptada hoy por todos y practicada por muy pocos.

Zola no dijo al principio: «Dreyfus es inocente y los consejos de Guerra se han equivocado.»

Dijo:

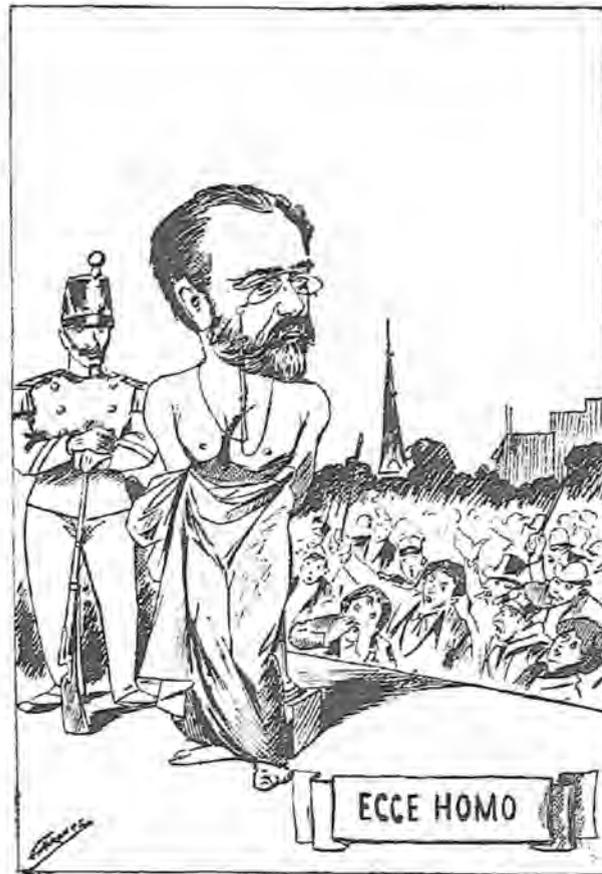
«Dreyfus puede ser inocente y la justicia de los hombres puede equivocarse. Yo no tengo interés ninguno en salvar á Dreyfus. Lo que anhelo es contribuir á que un ser viviente *que puede ser víctima* de un error, logre probar su inocencia en caso de que sea inocente. Lo que anhelo además, es que el odio contra la raza de Israel no ciegue á la conciencia francesa.»

El público respondió con insultos á esas palabras, y llegó á exasperar al paladín de la tolerancia, hasta convertirlo en delator y hacerlo parecer odioso.

Zola delator de Estehrazy, es, en efecto, odioso. Pero Zola defensor de Dreyfus, es admirable.

Y aunque el pretexto para condenarle á un año de prisión haya sido sus acusaciones contra el comandante Estehrazy, todos sabemos que en él se ha condenado únicamente al defensor de Dreyfus.

En nombre de la juventud española, pues, EL MADRID CÓMICO protesta contra la senten-



EL LILLO DEL AÑO 1898.

Fischietto-

cia del Jurado del Sena; protesta contra la burguesía francesa y protesta también — con verdadera tristeza — contra la juventud de París cuya actitud ha sido repugnante por la primera vez en la vida de la gran nación francesa, cuna en otro tiempo de la Libertad y hoy sepulcro de la Tolerancia.

Terminaremos citando dos líneas de Clarín dirigidas al maestro de Medán:

«Si la juventud francesa te escarnece, la juventud de otro pueblo hermano te aclama, te sigue, te venera.»

ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO.



DE TODO

UN

POCO

La subida del pan y las próximas elecciones, constituyen hoy por hoy la preocupación de los españoles, pues de lo de Cuba ya

casi nadie habla, y respecto de los Estados Unidos, hay pocas personas que lean los telegramas de Washington.

Cuando se recibieron aquí las primeras noticias de la voladura del *Maine*, hubo la consiguiente expectación y comenzaron las conjeturas y los vaticinios fúnebres; pero cuatro ó cinco días después, quería Vd. hablar del suceso con cualquiera, y le interrumpía diciendo:

—¡Hombre! No sea Vd. *cursti*. Hablemos de otra cosa. ¿Es verdad que se vá á abrir el teatro de la Alhambra con una compañía de verso? ¿Se confirma lo de la boda de Sagasta?

—¿Cómo? ¿Se vá á casar D. Práxedes?

—Sí, señor, con una parienta de Govin, para darle á éste una prueba de cariño y demostrarle que no creo en la traición de que ha hablado *El Nacional*.

Somos tan impresionables, que cuando salió de Cartagena con dirección á los Estados Unidos el acorazado *Viscaya*, anduvimos gritando por ahí:

¡Guerra, guerra á los yankees groseros!

¡Que tremóle de España el pendón!, etc., y ahora nos interesa mucho más el triunfo de la candidatura de López Domínguez por Málaga, que todos los pendones conocidos.

¡Cosi va il mondo, patria mia!

**

Ahora que han vuelto á ponerse de moda los suicidios, y que los periódicos dan cuenta minuciosa de todos los que se realizan á diario, ha vuelto también la alegría al corazón de la juventud impresionable y romántica.

Muchos chicos que pensaban suicidarse, lo habían ido dejando hasta ver si la prensa abría una sección donde constaran todos los antecedentes del suicida y las circunstancias relativas al caso. En vista de que la sección existe, todo aquel que está aburrido resuelve matarse, en la confianza de que

no ha de perderse su nombre en la noche del silencio.

Hoy con gran riqueza de detalles, se dá cuenta de los muertos, y se describe en términos halagadores para el difunto, todo lo referente al suceso; de modo que los suicidas están de enhorabuena.

Dentro de poco anunciarán los diarios con cuatro ó cinco días de anticipación:

«El martes, á las ocho en punto, atentará contra su vida, el conocido joven D. R. H. V., que ha tenido unas palabras con el sastre y no puede soportar la existencia. Por ahora no ha elegido el arma mortífera, pero lo probable será que se suicide con un formón de un primo suyo, aficionado á la carpintería.»

**

Desde que ha mejorado el tiempo, aumenta considerablemente el número de cazadores.

Hay una grandísima afición á estos placeres cinegéticos que transforman á los chicos elegantes en facinerosos, y convierten en osos naturales á los ancianos más circunspectos.

Basta situarse en la estación del Norte, á la salida del tren corto, para comprender adonde puede conducir el fervor montaraz de ciertos seres, y de cuantas cosas es capaz el hombre con tal de traerse un par de conejos para su casa.

Personas respetables que no osarían presentarse en público sin la correcta levita y el intachable sombrero de copa, aparecen en la estación en calidad de espantajos, cubriendo la cabeza con sombreros que parecen palanganas y ocultando sus pies en zapatos horribles del tamaño de las carteras de viaje.

¿Quién podría reconocer en aquellos seres, vestidos de pana, que luchan con los perros y soportan á duras penas el peso de los morrales, al nuevo magistrado, al grave senador del reino ó al aguerrido teniente general de los ejércitos?

En la estación encontramos la otra tarde á D. Celedonio, ex-consejero de la Corona, que iba vestido de mamarracho, en compañía de una perdiz y un perro que tenía su misma cara, tanto que estuvimos por preguntarle si era pariente suyo.

—En cuanto huelo el tomillo, soy otro hombre — nos decía alegremente — ¡Oh, la caza! ¡No hay placer mayor!

— Suele producir accidentes desgraciados.

— ¡Quiá! Yo no he presenciado en toda mi vida de cazador, más que tres desgracias: una vez le solté un tiro á un pastor creyendo que era una liebre; otra vez pegué fuego á una era y se quemaron hasta las



mulas de labor, y otra vez me meti entre los trigos persiguiendo una codorniz, y los perros, confundíendome con un ciervo, me destrozaron casi toda la rabadilla: pero créame Vd., no hay ejercicio más agradable que el de la caza ¡ni más sano!...

A todo esto no se sabe todavía quién va á ser senador vitalicio y quién no.

Hay varias plazas vacantes, y el jefe del Gobierno, sin decir: «Esta boca es mía»

Los que pretenden el honor vitalicio acuden con varios pretextos á casa del presidente y no cesan de sacar la conversaci6n sobre el particular.

Para lisonjearle va uno y le dice:

—¡Caramba! ¡Qué buen tiempo hace! Supongo que eso se lo debemos á usted.

Llega otro y añade:

—Voy á regalarle á usted un jilguero; no por lo que valga, sino porque lo ha criado mi señora desde chiquitín.

Quieres que no, le larga el jilguero, y después, con el pretexto de cuidarle y ponerle lechuga, va todos los días á casa del presidente y le dice:

—¿Qué tal? ¿Está Vd. contento con el pájaro?

Y dice D. Práxedes para sí:

—¡Tú sí que eres un pájaro de cuenta!...

LUIS TABOADA.

Á UNA DAMA

— MISIVA CUARESIMAL

Perd6n, señora condesa, si este discurso la espeta y la importuno y me meto en lo que no me interesa, Perd6n si mis ironías y mis ásperas lecciones turban sus meditaciones en estos solemnes días. Perd6n, si muevo las heces de sucesos ya olvidados y resucito pecados que dí por muertos mil veces. Pero sé que esa morada, que fué templo del placer ha llegado á parecer por espectros habitada;

porque á aquel libertinaje desatado y corrompido, á la postre, ha sucedido el abuso del potaje. Y digo que, si es sincera esa creencia inhumana de que la gloria se gana comiendo de tal manera, como usted es pecadora rancia ya, y empedernida, y se ha pasado la vida haciendo la seductora sacerdotisa del mal, hay que condenarla á usted á unos cuantos años de potaje correccional.

FÉLIX LOBAINZO.



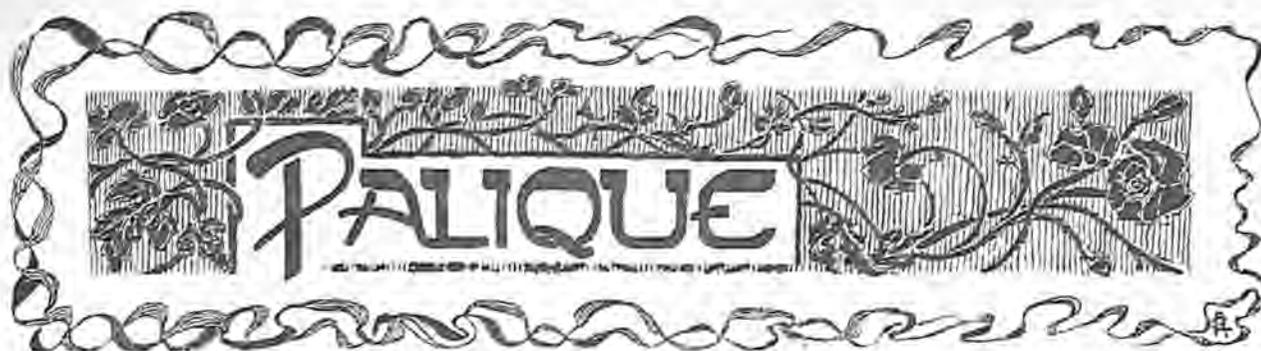
— Figúrate que iba yo de paseo por la Moncloa, y me la veo, comiendo opíparamente con uno.

—¿Y, claro, te daría mucha rabia?

—Cs, lo que me dió fué muchísima envidia.



¡Si me hicieran ministro de Hacienda con autonomía, No iba á ser gabi. hecho de pieles el que me ponía!



El Sr. Jimeno Agius, que, por de pronto, parece un estornudo (pronuncien ustedes con fuerza ¡Agius! y verán que dan ganas de decir: *dominus tecum!*); digo, que el Sr. Agius, que lo primero que debe hacer es *traducirse*, porque está en latín macarrónico, y debe llamarse Agio y no Agius (van tres... ¡ya me constipé!), el Sr. Agius, estornudo otra vez... se ha metido en camisa de once varas.

Es el Sr. Agius uno de esos filólogos de perro chico, que tiene tendencia muy señalada á la grafomanía gramatical... de primeras letras, por supuesto.

Pertenece al tremendo partido anarquista de la ortografía *mocosono*, *as*, *are*, de la ortografía del *como suena* (y para unos suena de un modo y para otros de otro, y *relay* porque no sirve esa ortografía). Como las turbas gritaban en París: ¡abajo los judíos! gritan Agius y los suyos: ¡abajo la *y* griega, usada como vocal!

Estos descamisados de la ortografía, suelen ser, sin embargo, muy instruiditos, y el Sr. Agius es también de los que demuestran haber leído mucho. Vaya por delante esta flor, que es de justicia, á cambio del piropo, de poca gracia, con que Agius me obsequia por mis *Cuentos morales*. Por casualidad, topo ahora mismo con ese piropo, que consta en un artículo de periódico que, recortado, el señor Agius me envió entre las hojas de un libro regalado —y agradecido— hace meses. El libro del Sr. Agius se titula *Naderías. Colección de artículos sobre asuntos gramaticales*. Por esas *qqq* pueden ustedes juzgar del contenido revolucionario de la *colección*.

No tiene absolutamente ninguna novedad esto de escribir *b* por *v*, *q* por *c*, *i* por *y*, etc., etc. Esta manía del radicalismo abstracto, de reforma ortográfica, está ya juzgada y condenada hace mucho tiempo por la verdadera filología. Pertenecen los *fonéticos* al género de los arbitristas del volapuck y otras invenciones por el estilo; son los que resuelven la cuadratura del círculo en gramática, y su ciencia corre parejas con la del espiritismo, que meneas las mesas.

¡Ah, Sr. Agius! la gramática no es un pandero; no puede tocarla cada cual como quiera, y hay que tratar el idioma como el derecho; y así como hoy ya nadie duda que las leyes no pueden darse por mera abstracción didáctica, sin tener en cuenta las condiciones históricas del país para que son —y en tal sentido Savigny triunfó definitivamente de Thibaut;— del propio modo se sabe que la lengua no se

reforma por la aparente lógica *geométrica*, por puro intelectualismo subjetivo. Si el habla sirviera sólo para expresar *pensamiento*, algo más podría valer la influencia exclusivamente lógica, pero el habla tiene elementos de vida natural, física, y hay que contar con ellos; y el habla es imperfecta manifestación del alma entera, de toda la conciencia, y por tanto de la voluntad y del sentimiento, lo mismo que de la inteligencia; abarcando así la división tripartita, vulgar hoy día, y ya descubierta por Sulzer, Mendelsson y Tetens (la división escolástica era bipartita: *facultas cognoscendi et facultas appetendi*).

Las reformas ortográficas no pueden ser revolucionarias, porque la biología lingüística se opone á ello. Cierto es, que tampoco se debe procurar reacciones que nos vuelvan á la ortografía complicada (y confusa) de otros tiempos, y en este punto tiene el Sr. Agius razón contra la Academia, á mi ver. Pero todos los extremos son viciosos. Bien está que se procure conservar en la forma gráfica del idioma, todo lo que ella puede revelar de su historia; pero no por medio de artificios pedantescos, de ukases arcáicos de una autoridad tan legítimamente puesta en tela de juicio. No hay para qué, escribir *obsucro*, ni *Septiembre*, ni *suscriptor*, pues decimos escrito y no escripto y siete y no siepte. Está bien. Pero esa ortografía sin *c*; que hace de la *c* con sonido fuerte *k* ó *q* y convierte el castellano en una cosa que parece dialecto alemán ó sueco, á primera vista, en vez de una *economía intelectual*, es intolerable mortificación para los que entienden de estas cosas, que son los que saben ortografía y con ella escriben. En la ortografía técnica exagerada las palabras *quemar sus pergaminos*, pudiera decirse, y dificultan, para los no especialistas, el estudio etimológico, tan necesario para el uso propio y correcto de los vocablos. Otro sí, la escritura se hace dudosa para los que tienen ciertos modos de pronunciación defectuosa, que son pueblos enteros, y aún regiones enteras, verbi gracia, ya, ye, yi, etc., por *lla*, *lle*, etc., y viceversa, *s* por *c* y viceversa.

Esta última observación me lleva como por la mano al artículo que el Sr. Agius me envía entre las hojas de sus «Naderías». Quisiera el Sr. Agius que cuando se usa la *á* española una palabra extranjera se escriba como se pronuncia en español. Pero, ¿y si en español se pronuncia mal, ó no hay modo de pronunciarla? Muchas letras inglesas, en algunas de sus formas fonéticas, no hay modo de representarlas en español de modo aproximado siquiera. Lo mismo

pasa v. gr. con la *sch* alemana y otras de otros idiomas. Por eso las gramáticas advierten, que deben oírse tales letras al profesor, que sólo pueden aprenderse de viva voz. La *u* francesa, v. gr. ¿cómo la va á escribir Agius en español? ¿Será *i*? Pues no es *i*. ¿Será *u*? Pues no es *u*. Y así, de tantas otras letras mucho más difíciles al representar por sonidos castellanos.

Y no digamos nada de las vocales compuestas en dictongo, que en español no tienen equivalente. ¿Cómo escribirá Agius, á la española, la *ö* de Göthe ó de Röder? En inglés, hay discusión aún entre ingleses, respecto del modo de pronunciar muchas palabras. ¿Cómo dará Agius el equivalente español? Él mismo se condena diciendo que no se debe escribir *shakespeareana* sino *shekspieriana* ó *sekspiriana*.. ¡Hola! Por la duda de la pronunciación necesita dos modos de escribir la palabra; pues aténgase á la ortografía inglesa y en la escritura no habrá engaño ni duda. Verdad es que escribimos volteriano, pero este es ya un adjetivo español como otro cualquiera en que se expone cierta cualidad que no se refiere directamente á Voltaire. Pero nadie escribe Volter. Mientras se emplea un nombre propio extranjero ó un adjetivo derivado de él y á él referente, debe conservarse la ortografía del nombre según es en su país; cuando se trate de palabra española que pueda tener origen en su nombre extraño, pero ya sirve para calificar cosas diferentes, puede y debe emplearse la ortografía española. De otro modo, nos exponemos á que, tratándose de nombres cuya ortografía propia difiera mucho del modo de escribirlos según la pronunciación española, ni siquiera entienda el lector de quién ó de qué se trata. No se debe escribir *restoran*, *buleoar*, ni *buduar*, mientras esas palabras sigan siendo francesas y no españolas; y se puede escribir *esplin* y *detalle*, porque ya esos vocablos pasan por españoles.

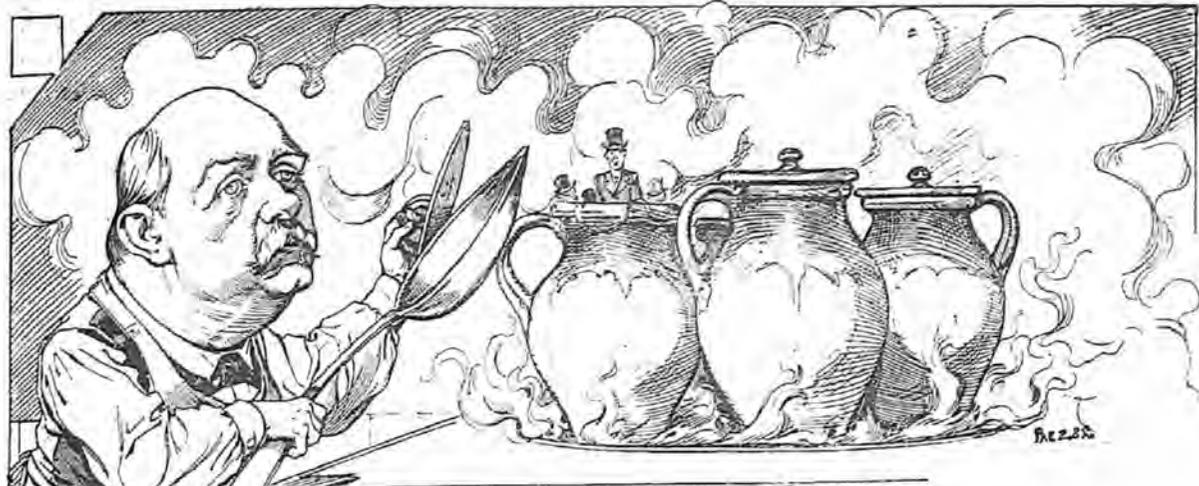
La cosa está bien clara, Sr. Agius.

No está tan claro el por qué el Sr. Jimeno y Agius se mate en la camisa de once varas á que me referí al principio; y hay que dilucidar este punto. Pero será otro día, porque esta pali- que ya es muy largo y muy seriote, por culpa del *hombre de la i latina*, (Magio de Silvá, y tantos otros ilustres abuelos).

CLARÍN



(Dibujo de MARÍN)



CRÓNICA RIMADA

POLITIQUELLA

Sagasta al cabo se ha decidido...
mas temeroso que convencido
las viejas Cortes por fin cerró...
El tiempo apremia y el caso es grave;
por eso mismo cierra con llave
pues que su gente se lo pidió.

Cumplido el plazo y el lazo roto
ya se quedaron sin voz ni voto
los que *alternaban* charlando ayer:
los diputados y senadores
vuelven, sin pompas y sin honores,
dulces bicocas á pretender.

Hoy no son nadie las eminencias
que en *interviews* y conferencias
se permitieron dar su opinión;
los que chillaban en los pasillos,
pedían agua y azucarrillos
y dormitaban en el salón.

¡Adios por siempre, dignos cuñeros
que os dabais pisto con los porteros,
con los *reporters*, con Pablo Cruz!...
¡Bastantes meses habéis gozado
correo gratis, papel timbrado,
amplios divanes, calor... y luz!

¡Ya es áis como antes! Nadie os respeta:
sin los disfraces y sin careta,
os encontramos bastante mal...
Por fin á todos os descubrieron,
¡vuestros poderes se concluyeron
al propio tiempo que el carnaval!

¡Si hubiera un sabio que se lanzara
y este descanso cristalizara,
feliz la patria pudiera ser!
sin Parlamento, sin discusiones,
sin *estadistas*, sin votaciones,
sin lucha eterna por el poder...

Pero esta sucia, gastada rueda
si unos instantes parada queda
ya está con ganas de trabajar;
viejos é inútiles son los resortes,
más cuando apenas cierran las Cortes
se abren de nuevo... ¡vuelta á empezar!

Hoy los distritos están vacantes,
no hay en España representantes
y ya se anuncia nueva elección;
se ven los síntomas premonitorios
en los trabajos preparatorios
que hace D. Trino Ruiz Capdepón.

Saltan de gozo los paniaguados
porque se miran encasillados
y nadie el acta les birlará;
rie el imbécil y oscuro yerno
pues, apoyado por el Gobierno,
en breve *padre* se sentirá.

Va por los pueblos de su distrito
el pedantuelo del señorito
muy confiado de su valer;
á peso de oro los votos paga,
ó las pasiones del pueblo alhaga
y no se cansa de prometer.

Cualquier cacique zafio, altanero,
si le conviene rompe el puchero
una *sagrada* de la elección;
¡Santo derecho que es, hoy en día,
solo un problema de alfarería!

¡Todas las Cortes son de Alcorcón!

¡Bonitos cuerpos legisladores!
¡Las leyes que hagan esos señores
darán de fijo bastante luz...!

Los Paramentos son de secano,
tienen dos caras como el dios Jino,
aunque hay algunos con cara... y Cruz





Un amigo mío, muy aficionado al espectáculo taurino, vive en la casa de doña Casta, que es patrona de huéspedes, sin conocerse, como anuncian su trabajo las zurcidoras de desperfectos en las ropas.

Doña Casta es viuda civil y política de uno que marchó á Buenos Aires, como tantos otros, que marchan y no vuelven.

Entusiasta por la política internacional podrá pasar como sobre áscuas las noticias referentes á España, cuando lee «el periódico» á tiempo que consume el pocillo de chocolate sincanela y sin azúcar, ni complicaciones de cacao.

Pero dejar de leer los acontecimientos de Creta sur mer, de Bombay y de Caraman Chimay—cuando las hay—nunca.

Mi amigo y doña Casta no fraternizan sino en un punto: cuando hablan de toros en Francia; toros extranjeros *per se* ó *per accidens*.

La de mi amigo es obsesión grave.

Ya le han aplicado los rayos X y le han encontrado dentro una corrida de beneficencia.

Con motivo de las dos conque se despide la empresa *The Bartolo-Jimeno*, mi amigo ha estado muy grave.

No serio, precisamente, sino gravemente enfermo

á consecuencia de una corrida que soñó.

La clarividencia fué tan completa que, cuando despertó, estaba afónico de tanto gritar en el tendido y tuvieron que trasladarle [á su domicilio] en un rodós espuestas de las que sirven para recoger los desprendimientos de caballería en el redondel.

El me relató las peripecias de la corrida soñada,

Seis hermosos toros de allá abajo ó del Duque de arriba, lidiados por matadores que á ratos le parecían conocidos y á ratos anónimos, con sus cuadrillas también entre notables por lo buenas y justificables por lo malas.

La plaza llena.

¡Qué entusiasmo en la salida de las cuadrillas!
¡Qué modo de jalear al ministril que salió á

recoger la llave de mano del usía el concejal de punto, para entregarla al *buñolero* de servicio ó *ugier*.

Asomó el primer toro, después de la sinfonia y cuando la gente de á pie y de á caballo había tomado posiciones.

¡Hermoso animal!

Mi amigo se estremeció sólo por la mirada del toro.

El matador primero del pelotón «cortó los piés» al cornudo con seis verónicas y cincuenta céntimos.



El animal—el de puntas—paró y reflexionó, y dijo, aunque no se le oyó claramente:

—Es necesario

ser hombre, digo, ser toro.



El picador primero de la izquierda y practicable, brindó al toro con la pelea.

Y él aceptó, arrancó y sintió palmas.

¿Qué más puede pedir un toro?

Y aún le citaba otro picador con el sombrero, desde el callejón.



Y lo que el toro decía:

—Sal aquí, sin vergüenza.

Y tomó segunda vara porque la había roto el piquero.

Y metió un puyazo grande y...



Apareció le *centre du cheval* al descubierto y se oyó un rugido general.

Levantaron al picador moribundo, al parecer de la muchedumbre.

Pero nada, afortunada-



damente no era conmoción cerebral lo que sentía el lancero, sino confusión de ideas y de goces.

¡Y que no le tocaron palmas cuando volvió en si y en los monos sabios, y empuñó la lanza para salir en busca de potro nuevo!

Tocaron á banderillas y tomaron los palos los chicos.

Citó el primero para resquebrarse todo.

Conque después de pasadas y sustos, clavó un par como pudo.

Y se presentó el segundo chico y voló.

¿Pero cómo? Que creíamos todos y todas que era perforado.

Ea, y á matar.

Vestía el Pelao terno azul claro con oro, cabos azules y orejas

de luto, quizás por falta de limpieza.

Brindó y enseguida se fué á la misma cara del toro como para faltarle, y desplegó el trapo.

Y con uno natural.

Y otro sobre natural, preparó á la fiera.

Lió...

Entró á volapié por

derecho, sin salirse del ruedo, quiere decir, y se mojó los deos.

El puntillero acertó al primer golpe.

Aquella plaza fué el *disloque club*; palmas, tabacos, flores y palomas, sombreros y paraguas, peces fritos; hasta se echó á la plaza una señora.

Que quieras que no quieras le pasearon y le sacaron en hombros, cuando acabó la corrida; porque toda la tarde estuvo superior.

¡Viva el Pelao!—gritaban hasta senadores por derecho de pa-

taleo y por derecho propio.

Y conforme salió de la plaza, y sin que le valieran ruegos de compañeros, amigos y personas *influyentes*...

...le fusiló la guardia civil.

En llegando á este trance, mi amigo lanzó un grito agudo.

—¡Ah! ¡Qué infamia!—repetía espantado.

Doña Casta acudió presurosa y desencajada.

Ambos se hallaban en paños ó en algodones menores.

Ella soñaba que un anarquista había tentado— así decía en lugar de «atentado» al Sultán de Marruecos.

—¿Conque era verdad? ¡tan joven, tan simpático!...

—Sí, que lo era, y valiente como él sólo.

—Pero...

—Por fortuna ha sido una visión del sueño.

—¡Ah, respiro!

—Bien puede usted respirar, doña Casta, como yo, porque estamos muy ligeros de ropa.

—Lo que son los sueños: he visto al Sultán lo mismo que le veo á usted y le toco.

—Tenga usted la bondad de no hacerme

cosquillas, señora.

—Con el fez graciosamente inclinado...

—Terno verde con oro...

Empezó toreando en corto.

—¡Ay! Don Dionisio, no llegué á eso. ¡Qué rubor!

—¿Quedó usted en

banderillas?

—Por Dios, no sea Vd. verde, hombre.

—Verde con oro y cabos rojos: eso es.

—Está usted de buen humor?

Pues el día siguiente no pensaba Dionisio ni veía más que el fusilamiento del diestro.

Y Doña Casta no podía librarse del emperador de Marruecos.

Luís de Pelao

MODERNISMO

NUEVOS MOLDES



PERSONAJES:

Un autor novel.—Un modernista (sin trípode).

MODERNISTA.—¿Y la comedia que nos había usted prometido, joven, como vá? Supongo que la veremos muy pronto...

AUTOR.—(Con timidez) ¿La comedia? No sé... estoy indeciso... no me atrevo.

MODERNISTA.—¿Cómo? ¡Timidez á sus años! ¿Desaliento á los primeros pasos?

AUTOR.—Verá Vd... Yo estaba equivocado. Hace muchos años leía yo en críticos eminentes, que el teatro moderno no era verdadera expresión artística de la vida moderna, que el teatro estaba monopolizado por unos cuantos industriales, más artificiosos que artistas, más habilidosos que hábiles; que era preciso romper moldes, traer algo nuevo, algo...

MODERNISTA.—Y Vd. cayó en el lazo. ¡Qué inocencia!

AUTOR.—Sí, señor. Y ahora veo cómo críticos que escriben en periódicos de gran circulación y por lo menos circulan tanto como el periódico, están á matar con eso del modernismo y de los moldes nuevos y no desperdician ocasión para ridiculizarlo.

MODERNISTA.—Eppur si muove.

AUTOR.—El otro día leí que los modernistas habían decidido suprimir los caracteres, la lógica y el sentido común. Otro día, con ocasión del estreno de un juguete cómico decía otro crítico, poco más ó menos: el autor del juguete ha conseguido entretener media hora al público, cosa que no consiguen muchos escritores de nombradía de esos que se llaman modernistas.

MODERNISTA.—¡Bravo! Sin duda por eso tienen nombradía, porque en su vida consiguieron entretener al público media hora.

AUTOR.—Y Vd. ve; yo había escrito una comedia modernista, algo así como lo que Vd. escribe...

MODERNISTA.—Perdone Vd. Si seguimos hablando de modernismo, no nos entenderemos. No se yo de nadie que en España se haya declarado oficialmente modernista ni cosa que lo valga. Esos motes lo inventan los críticos y revisteros, en su afán de encasillar y después que ellos los han inventado, se lo echan á uno en cara como un sambenito. Lo de modernismo, créalo Vd., es una palabra más. Una palabra cómoda, como todas las palabras, porque ahora muchas ideas; dice Vd. modernismo y se quita Vd. de pensar en muchas cosas, dice Vd. de un escritor que es modernista y ya tiene Vd. hecho me-

dio artículo crítico, la otra mitad la traduce usted de *Lemaitre*.

No es preciso haberle leído para saber que la cuestión del modernismo es viejísima. En cualquier momento hay modernismo como hay vejez y juventud en el mundo; que la juventud esté en oposición de ideas con la vejez, no quiere decir que las ideas de la juventud sean nuevas, basta con que sean otras. El romanticismo no era nuevo, tampoco lo era el naturalismo, menos aún el misticismo y el simbolismo. A una generación descreída y volterriana, sucede por lo natural una generación piadosa y creyente: Es el eterno espíritu de rebeldía. Pero en Arte, ríase Vd. de nombres y de escuelas, todos los géneros son buenos, los malos son los *genéricos*.

AUTOR.—Luego Vd. cree que el modernismo, los nuevos moldes...

MODERNISTA.—¡Conversación! No se trata de romper moldes, ensancharlos en todo caso; ni eso, porque moldes sobrados hay en donde caben sin violencia cuantas obras de arte pueda producir el ingenio humano. Ridículo es hablar de moldes rotos en el teatro Español, donde desde la *Celestina* á los Autos Sacramentales, hay moldes para todo lo real y lo ideal. Y esa ha de ser la significación del modernismo si alguna ha de tener en Arte; no limitar los moldes á los moldes de una docena de años y de dos docenas de escritores, considerar que muchas veces, lo que parece nuevo no es sino renovación, no hablar de oídas ni por impresión de lo que no se entiende, ni por los desaciertos ó equivocaciones de un escritor, desanimar á los bien intencionados, que exponiéndose á tropezar á cada paso, procuran abrir senderos poco frecuentados, á echar cómodamente por el camino real, de reata con los muchos sabios que en el mundo han sido... reyes del trimestre y del público.

AUTOR.—¿Y no cree Vd. que el trimestre y el público tienen razón?

MODERNISTA.—Mucho habría que hablar. Tenga Vd. en cuenta que el teatro es género literario y espectáculo al mismo tiempo. El autor dramático ha de interesar y conmover ó por lo menos entretener al público; de esto no puede prescindir con ningún pretexto; pero Vd. habrá visto charlatanes de plazuela, que en punto á interesar, conmover, entretener y sacar los cuartos á su auditorio (es decir, conseguir el fin que se proponían) pueden apostárselas con el

orador más elocuente; sin embargo, nadie cita su nombre al lado de los de Demóstenes, Cicerón y Bossuet.

AUTOR.—Y del asunto en las obras teatrales ¿qué me dice Vd?

Hay quien pretende que los modernistas escriben sin asunto.

MODERNISTA.—¿El asunto?—El asunto es escribir bien. Si la obra es mala no será por falta de asunto, será... por mala, sencillamente.

AUTOR.—Dicen que sin un asunto interesante...

MODERNISTA.—Sí, la mayoría del público prefiere el interés folletinesco, las peripecias, las sacudidas, al interés más artístico y más humano por una acción sencilla, por un estudio de caracteres y de pasiones naturales y lógicas. Los trágicos griegos referían el argumento de sus tragedias antes de la representación. ¡Adiós interés! El ilustre senado de nuestro siglo de oro, sabía cómo acababan todas las comedias de nuestro teatro, luego no era el interés de la sorpresa lo que le suspendía durante la representación. Sin lo que llaman acción a algunos críticos, hay obras maestras de Shakespeare, de Molière, de nuestros autores mismos; digo de nuestros autores, porque á lo de modernistas suelen añadir los críticos como

censura lo de extranjerizado, cuando justamente esos moldes estrechos en que para ellos debe encerrarse el teatro, ese interés melodramático y de sorpresa, es lo más francés y lo más extraño á nuestro teatro y á nuestra literatura. Sobre todo, créame usted joven, hay más patriotismo en traducir bien una buena comedia, que en enviar cien mil hombres á que se mueran de hambre en las colonias.

¿Dónde está este casticismo tan decantado? Bueno es que las obras artísticas tengan carácter de nacionalidad, pero no exageremos por eso los defectos del carácter para mostrar casticismo vigoroso. Sin perder lo moreno; podemos lavarnos lo sucio.

Género eminentemente español llaman á la Zarzuela, y con (raras excepciones) la mayoría de los libros, es francesa y de la música, italiana. Lope de Vega era tachado de italianísimo en su tiempo, y Moratín el afrancesado. Ya ve Vd. como todo es antiguo. Trabaje Vd. con fe y deje Vd. que digan En Moral, como en Arte, sólo hay una expresión verdadera; la sinceridad. Si somos buenos, la expresión de nuestra vida será de bondad, si somos artistas la expresión de nuestro arte será de belleza, pero seamos sinceros ante todo.

JACINTO BENAVENTE.



—Estoy seguro de que aquella máscara tan elegante, que siempre que pasaba por mi lado me decía: ¡Perico, eres un tonto! era una persona que me conocía muchísimo.



Yo creo que los hombres no nos entienden; pues ni que una esté seria ni que sonría, sale la misma cuenta: no nos pretenden.... ¿Cómo serán tan torpes que no comprenden que una de buena gana se casaría?

RECUERDOS DEL CARNAVAL DE CÁDIZ

¡A Cádiz! Este grito tenía toda la fuerza de un deseo que se impone... Y yo que soy algo *frígido* de voluntad me dejé vencer—¡una vez más!—por la



El tren botijo.

tentación, y á las cinco de la mañana ya estaba en la estación del Mediodía *dispuesto á todo*

¡Qué tren botijo, *mare* de mi alma! y qué discursos los de Mestre Martínez,—Patriarca de vocación—en todas las estaciones del tránsito!

Gracias á que después, *paradesengrasar*,... *desembarcamos* en el mar de Gracia de Javier de Burgos, el hombre más popular de Cádiz y, «el que cual dices tú los campos borda.»

Luego me dediqué en compañía de los jóvenes representantes de la opinión y de la prensa á visitar las tiendas de montañés. ¡Por cierto que no vienen ninguna



El Dios de Cádiz.

de ellas á Pepe Estrañi.

Mientras tanto la población en masa se dirigía presurosa hacia la línea de conducta que debía seguir la estafeta, ¡a cualera conducida (la estafeta ¿he?) en plenas costillas por el propio Juanito Pedal.

«Arrastrados.. por las masas, llagamos á la

Plaza de San Antonio, donde tuvimos el honor de ver la siguiente diminuta careta. (1)

Con estas cosas las horas de nuestra existencia se pasaron como la propia seda y llegada la noche nos retiramos al hotel preparándonos con el descanso para la lucha del día siguiente.



Salida de la estafeta

Nuestra primera visita fué el domingo á la calle Ancha por donde era tan fácil el tránsito que había que utilizar el procedimiento que más abajo se indica, para poder pasear por ella. Y cositas de la tierra. Va uno de sombrero hongo por dicha calle ó por cualquier otra, y ¡zás!, aquel hongo, ó mejor dicho, aquellas quince pesetas quedan convertidas en un saco de ceniza ó en un paquete de *confetti*, para mayor éxito van relleños como un cartucho metralla.

La cabalgata carnavalesca resultó una fiesta de primera fuerza. Aquella carroza del Ayuntamiento

valía un imperio; no ya por su valor artístico que era incalculable sino por su maravilloso efecto; habiendo el artista Estrugo,



Como hay que andar por la calle Ancha.

hecho uso—si esto es posible—de todos sus conocimientos del arte afectista.

La del Comercio, tirada por seis *briosas tortugas* resultaba verdaderamente artística.

Aquellas dos figuras que sobre cubierta iban representando el Comercio, dejaban traslucir á través de las gasas de mis colores que les servía de envoltura, las formas más hermosas y el conjunto más bello que pudiese haber soñado cualquier persona de la clase de *estetas*.

No hablo de las comparsas, máscaras y tipos alegóricos



Un recuerdo de los *confetti*

que daban á la comitiva un aspecto verdaderamente pintoresco. La comparsa de Voladores era de verdadero efecto. Ahí va una muestra. Estos individuos cantaban tan-



Carroza del Ayuntamiento

(1). Véase el primer número inmediato superior.

gos policos é impolíticos, habiendo entre ellos desde la sátira más punzante á la más picante guindilla



Carroza del Comercio representada por los montañeses entre todas las guindillas.

Seria imposible enumerar las mil diversiones á que hemos asistido... Pero hay una, el banquete dado por los ciclistas al portador de la Estafeta, de la cual seria injusto olvidarse y que ha dejado en mí



Sawa, en representación de toda la prensa empezó por elevar la copa hacia las regiones *etéreas* y en un momento de suprema elocuencia, (como dicen los revis-teros agradecidos) sus palabras se convirtieron en sonidos más cales.



Lo mejor: soles como éste, que vengan insolaciones!
(Dibujos del mismo)



Las viejas ricas.

recuerdos imborrables. Después de terminado el banquete se brindó por todo lo brindable y



Pero lástima grande ha sido que á estas fiestas no haya asistido el sol por haber estado algo enfermo y no haber [podido salir á la calle.

En resumen, (como dicen los oradores) que las fiestas han resultado brillantísimas y que Cádiz es lo mejor del planeta.

¿Que no nos ha honrado el sol con su presencia? ¡Pero en cambio he visto cada sol por esas calles!...

Y me parece que viendo

ROJAS

ARMONIA ROTA

I

No hace muchos años alegre y risueño cruzaba yo el mundo con paso ligero, y admiraba todo lo grande y lo bello sin mental reserva, distingos ni miedo.

¡Que entusiasmo el mío ante todo esfuerzo que indicaba un alma del temple del hierro, ó un corazón sano de virtudes lleno! Yo jamás buscaba, de los altos hechos que admiraba, el móvil mezquino y secreto, que se encuentra, á veces, registrando en ellos, como entre las flores asqueroso insecto.

No... Mi fantasía remontaba el vuelo, y en ambiente puro sus alas tendiendo vivía... la vida de los grandes sueños; de los que nos fingen placeres sin cuento; de los que iluminan con dulces reflejos la tranquila mente de los pequeñuelos, sin que dejen nunca malsano recuerdo; que antes de que caigan en nuestro cerebro, porque Dios lo quiere pasan por el cielo, y son de los ángeles antes de ser muertos! ¡De cuanta ventura gocé en aquel tiempo al ver la armonía de hermosos afectos con el noble giro de mi pensamiento! Corazón y mente

marchaban de acuerdo, si uno hablaba en la otra respondía el eco, y el hondo latido que daba el primero sin perder su fuerza llegaba al cerebro y engendraba imágenes de agradable aspecto... como el amor brota del calor de un beso!

II

Y ahora... ¡que lejanos están tales tiempos! El corazón sigue con ansia latiendo... No siente cansancio... No se encuentra viejo... Más apenas abre su amoroso seno para que la vida le llene de nuevo, la razón protesta con feroz recelo, y se opone al paso de cualquier afecto si no hunde en él antes feroz escalpelo... ¡y así, entran los que entran! destrozados... yertos!... Mi corazón llora como niño enfermo, al que se le niega manjar indigesto. Mi razón no escucha sus quejas y ruegos, la fiebre pasada transformose en hielo. Corazón y mente ya no ván de acuerdo, y el hondo latido que lanza el primero, ya no engendra imágenes de agradable aspecto... ¡Suenan en el vacío como suena el beso, que se da en los labios marchitos de muerte!

LUIS DE ANSORENA.



NAKENS BENÉVOLO

El «ogro», el «salvaje» revolucionario que desea nada menos que presenciar una revolución «de tal fuerza y tal empuje, que él sea perseguido por reaccionario», D. José Nakens, «El Motín», ha escrito hace días una carta á D. Julio Burell, que parece una caricia de matrona.

D. José Nakens no es feliz.

Ni las prosperidades le han seguido en el camino de la vida, ni el ideal porque luchó lo ve aún lo grado.

«Nuestras vidas son los ríos»...

La del ilustre demagogo va ya cerca de la playa.

Razón y derecho tiene para contemplar melancólicamente todo el camino andando, camino sembrado de guijas y bordeado de espinas.

**

Razón y derecho tiene el escritor revolucionario — á las puertas de cuya casa llamó el bienestar y la garantizada promesa del medro — para reirse tristemente de los «jóvenes apóstoles» que sin fe, ni corazón, ... ni principios, solo por buscar una frase que atraiga al público lloran como Jeremias en todas las esquinas de la Corte.

En otro tiempo las esquinas se utilizaban para fines más adecuados.

Para «hacer el oso».

Para fijar carteles.

Hoy sirven hasta para que se den citas los estetas.

**

A esos nuevos apóstoles rígidos, inflexibles, derechos como husos, serios como un *ex-centralista*, los llama Nakens jóvenes negros, seminaristas laicos.

Y Nakens tiene razón.

La juventud triste, la juventud vieja es... sospechosa.

Sospechosa de guardar ó aire en el cráneo ó hiello en el corazón.

**

Es perfectamente ridícula la nueva generación que comienza á andar el camino de la vida á paso lento como si no pudiera ya con los calzones.

Cabizbaja, como si los pensamientos no la permitiera mirar ni á un lado ni á otro para ver el mujeriego que pasa.

Pedante, como un opositor á cátedras.

Negra, como una sotana.

Sombria como las aguas muertas.

**

Y esos jóvenes redentores viven á lo anacoreta. Aislados, solos, en el páramo de sus pensamientos.

Cada uno tiene su fórmula del ideal.

Si se unieran se desunirían.

Prueba de que sus sueños son individuales y egoístas.

La máscara filantrópica con que pretenden ocultarse se ha inclinado á un lado y se les ha visto la oreja.

Nakens lo dice :

«Si... donde quiera que apareciese un redentor científico, acudiera el Gobierno en el acto con el plato de lentejas, seguramente lo rechazaría en los primeros instantes; ninguna mujer más remilgada que la coqueta. Pero sería cuestión de tiempo y de aderezo».

**

El plato de lentejas... y se acabó el redentor, el redentor sombrío, que cuando por ley de la vida debiera ser benévolo con el prójimo, y mirar el porvenir con faz alegre no tiene en su corazón más que tristezas aprendidas en libros, y ve el día de mañana lúgubre como la oficina en que tiene puesta la vista.

**

«En suma, amigo Burell: — Dice Nakens — que desconfío mucho de esos jóvenes perfectos, teólogos de la ciencia, seminaristas laicos, que tratan de imponerse en nombre del misticismo social, y que no pueden estar alegres mientras la humanidad sufra, cual si las abejas no libasen las flores que brotan en los campos de batalla y los pájaros no cantasen sobre las chamuscadas ramas del árbol que abrazó el rayo».

Desconfiemos, si, desconfiemos de esos jóvenes circunspectos, redentores precoces, y de esos otros que gastan corbatín ó cuello postizo á lo D'Annunzio y no saben ni perder un curso, ni la hijuela, ni bailar una polka íntima en las ventas del Espíritu Santo

Ya lo dijo Heine.

Esos jóvenes pálidos que no beben vino..

Guarda Pablo.

TOMÁS CARRETERO.





Ya hemos quedado en que París es el cerebro del mundo.

Y lo ha demostrado condenando a un año de reclusión al primer novelista de Francia, quizá del mundo. O que al menos está en la terna de los tres más grandes: Zola, Tolstói y Galdós.

Sí, Galdós, dicho sea con permiso de los extranjeros que no quieren conocernos y de los *extranjerizados* que nos reniegan.

Y es conveniente afirmar muy alto la gloria de Galdós, porque la modestia personal es muy recomendable, pero la colectiva ó nacional es una simpleza.

A fuerza de afirmar modestamente nuestra pequeñez, llegaremos a creernos pequeños; y lo que es peor, nos crearán *moléculas* los demás.

Pero volvamos a nuestros carneros, es decir, a los franceses que aplaudieron la condenación de Zola, al grito de ¡abajo los extranjeros! ¡muera los judíos! grito que sin duda ninguna, está muy conforme con esa superioridad intelectual de que alardea París.

Los que encierran en una cárcel a Zola, son los mismos republicanos que protestaron con sobrada razón del destierro de Víctor Hugo.

Solo hay una diferencia: entonces estaban en la oposición y ahora están en el poder.

¡Qué ocasión más oportuna para hacer una nueva edición de *Les chatiments*, cambiando los nombres propios!

No menos conveuido habíamos—estilo de los diarios de mayor circulación—en que Francia encarna, simboliza y hasta *estética*, los *inmortales principios* del 93.

Para demostrarlo a Europa encierra en un calabozo a un hombre sincero que dice lo que piensa.

Porque sobre la libertad, la razón y la justicia está el prestigio del ejército.

Y a esto han venido a parar algunos *inmortales principios*.

A la adoración del sable.

Si nosotros fuéramos de los que recogen firmas para enviar telegramas en comandita, redactaríamos el mensaje a Zola en estos términos:

«Maestro: es Vd. un hombre honrado, su sacrificio por el triunfo de lo que cree usted la verdad, merece el respeto y es digno de la admiración de todos. Parece que en Francia no se respeta ni se admira la sinceridad. Véngase usted a España, donde a pesar del «atraso y los resabios inquisitoriales» todos tenemos la más completa libertad para decir cuanto se nos an oja, no sólo de los coroneles y generales de división sino *que también* de los tenientes generales jefes de Ejército en campaña, sin que por eso se menos:abe el presiguo del Ejército.»

Sí, que venga a España Zola.

Y podría entonces decirnos de qué lado de los Pirineos empieza Africa.

Según telegramas de Roma acaba de llegar a dicha localidad la peregrinación mexicana, que es muy numerosa y linda.

Los católicos viajeros entregaron al representante de San Pedro en la tierra, presentes por valor de más de un millón de pesetas.

De la misma localidad telegrafian que el rey Humberto, para celebrar el quincuagésimo aniversario de la proclamación del estatuto constitucional, ha enviado al presidente del consejo 150.000 liras, y al presidente del Parlamento 100.000; estas cantidades se destinan al sostenimiento de las cocinas que proporcionan alimento a los necesitados.

Pero como se ve el dinero de San Pedro prospera más que el peculio de los que padecen hambre de pan y sed de justicia.

Lo único que creíamos que estaba perfectamente organizado en España era el ciclismo.

No por los ciclistas, sino por Juanito Pedal, que es un genio eminentemente organizador.

Pero ahora resulta que el ciclismo también anda como Dios quiere.

Las medallas que concedió como premio todavía no han sido entregadas a los que las ganaron en la noble lid cíclica.

¡Claro, como que a Juanito Pedal le ha dado por correr tras de los artefactos de la física!...

¡Y así anda el ciclismo *bimbo mio!*

«Todo se reduce a que España pague.» Tal parece que es la síntesis del asunto del *Maine*.

Por ahora hace ya tres años, desde que empezó la guerra de Cuba, venimos pagando el pato.

Si pagamo.—qué todo puede suceder contando con nuestros *energicos* gobernantes,—eso sería ya pagar, no sólo el pato, sino la mala pata.

Y ustedes disimulen la franqueza del estilo.

Noticia de Marina:

«En el ministerio de Marina se trabaja activamente en el examen de proposiciones para adquisición de nuevos barcos de combate.»

Parece el ministerio de Marina aquel señor del cuento que siempre andaba con el paño debajo del brazo.

El siempre esperaba la última moda. El ministro de Marina el último proyecto.

¿A que si llegamos a una conflagración —y Dios quiera que no— vamos a tener que embarcarnos en... proyécto?

CAÑITAS

I
He comparado tu amor con el de las golondrinas, que sólo acuden al sitio si la estación es propicia...

II
Se parecen las mujeres a las cuerdas de guitarra, si aprietas mucho, se rompen, si las aflojas, no cantan...

J. ENRIQUE DOTRÉS.

EDUARDO IGLESIAS

Murió el día 26 de Febrero.

Fué capatás del MADRID CÓMICO, casi desde su fundación, y á su honradez intachable, á su actividad extraordinaria debe este periódico mucha parte de su popularidad y florecimiento.

Quería á la publicación como si fuera suya, trabajó por ella con una fe y un celo que no se desmintieron en un punto, y en la lista de los que más contribuyeron á que este humilde semanario llegara, donde ha llegado, figurará el nombre de Eduardo Iglesias en primera línea.

La pérdida, no sólo para nosotros, sino para los demás periódicos á que prestaba su valioso concurso, será muy sensible; pero aún más que al auxiliar poderoso echamos de menos al verdadero amigo, que nos guiaba con sus consejos, nos ayudaba con su experiencia y nos prestaba noble y desinteresadamente con su concurso.

Todos estamos de pésame.

LIBROS RECIBIDOS

Láminas sueltas.—Así titula el excelente fotógrafo Lokner, una colección de bonitas fototipias que ha comenzado á publicar y cuyo primer cuaderno está consagrado á *nuestras actrices*. Distingúense los retratos de Lokner por su carácter realmente artístico, pictórico pudiéramos decir. Cada prueba de Lokner es un verdadero cuadro, en el cual á más del parecido *lineal*, puede verse el carácter, el alma del modelo, sorprendido en momento favorable, de entera sinceridad, sin la pose rígida y antipática que hace odiosas las vulgares fotografías.

Láminas sueltas, es la primera publicación de esta clase que se hace en España y puede competir sin desventaja con las similares extranjeras.

Sagasta Tenorio.—Drama infernal. Parodia de *brocha gorda* del drama de Zorrilla, publicado en la Biblioteca de «La Escoza», y escrito con gracia é intención.

Multicolores, colección de poesías de don J. Samaniego L. de Cegama. El autor se cura en salud, llamando *zánganos* á los críticos. No critiquemos pues. ¡Guarda, Pablo!

El Teatro Real por dentro.—Memorias de un empresario, por D. Manuel González Araco. Curioso libro, lleno de datos y noticias interesantísimas de las intimidades del regio coliseo. Como los españoles nos pirramos por la marmaración, este libro está llamado á ser muy leído y comentado.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Glicocola.—Es Vd. capaz de ruborizar á un yankee é incapaz de escribir una cuarteta sin cuatro rípios.

Un currinche.—¡Es tan difícil colocar trabajos en prosa!

X. Y. Z.—Dejemos los retruécacos fáciles para uso exclusivo de los *aguis* y *zedas* del género chico.

Esteta..... eres un pagzuno y crees ser un poeta.

¡Tú poeta? ¡Tate, esteta!

¡Anda y que te mate el Tato!

Sr. D. E. R.—Nos contentaríamos usted y yo, con llegar á la respetabilísima edad de los cuentos que me envía.

Sr. D. F. B. S.—Algo se aprovechará.

Sr. D. J. S. L. de C.—Pues también lo de Vd. sirve.

Joselito.—Enseguida voy á complacerle. Leo y copio:

... ahí fué
donde mi amor primerizo
puso el mingo en un hechizo,
niña de menudo pie
y con bastante quinqué (¿eh?)
Ahí donde por vez primera
tuve el grandísimo gusto
que una niña me dijera
te quiero mas que al «Adusto»,
señalando á la perrera.

Morrillo.—No pude cumplir su encargo, porque para concursos de esa naturaleza es Vd. insustituible como lo prueba su último envío.

Amelia.—¡Patogenesia abstrusa! ¡Vaya un titulejo, comadre! Lo peor es que realmen-

te resulta abstrusa, pero muy abstrusa su patogenesia.

Sr. D. L. P. B.—Se ensablará con la menudencia.

Kupai.—Si no tiene Vd. oído cuenta por los dedos; porque los endecasílabos han de tener once sílabas, mientras los estetas no dispongan otra cosa.

Sr. D. R. U.—Su artículo está bien escrito y mejor pensado, pero Vd. comprenderá que por su género no es á propósito para este periódico.

Inno.—Lo primero cuando se desea ser leído es escribir con buena letra; desde la segunda enartilla no he podido leer una palabra.

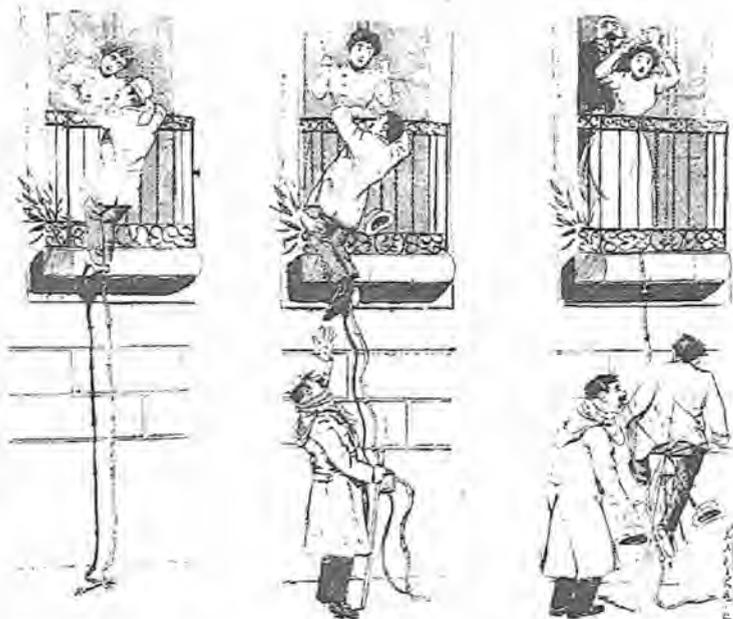
¿Vale?—Pues no lo habré recibido. Repita Vd. el envío y no pierda la buena costumbre de comprar el MADRID CÓMICO. *Útile et dulce.*

El chico de Aivamos.—Desgraciadamente ¡ay! lo leo todo, aunque mas me valiera no leerlo porque se pasan muy malos ratos.

Sr. D. J. M. S. y M.—Veo que sigue usted cultivando con entusiasmo el retruécaco. Alguno aprovecharé.

RESFRIADOS: tos, catarros, asma, bronquitis escuran y evitan con las pastillas Morelló.

IDILIO INTERRUPTIDO



Ilustraciones de Villar.

Á LOS CORRESPONSALES

Todos los señores correspondientes que antes del día 10 del corriente no hayan satisfecho el importe de las liquidaciones que se les han remitido, se les suspenderá el envío desde el próximo número.

Sport.

DE PEDAL A PEDAL.

EL FRACASO DE LA ESTAFETA

La tan cacareada carrera estafeta de Madrid a Cádiz, la famosa prueba ciclista que entusiasmamente fué despedida de Madrid, y con tanta brillantez y tan ruidosa y espléndida acogida fué recibida en Cádiz, ha sido un completo y vergonzoso fracaso por lo que se refiere al sport.

Hecha la ley, hecha la trampa, y al hacer el itinerario de una carrera, se encuentra uno hecho al lado la vía del ferrocarril. Donde no alcanzan las piernas y el rodar de los neumáticos, alcanza el vapor y el rodar de la locomotora.

Así ha ocurrido en la carrera estafeta Madrid-Cádiz. El viento y la lluvia se empeñaron en retrasar la estafeta, pero pudo más el resoplido de la locomotora que el soplar de la tempestad, y lo que no pasó por relevos de un ciclista a otro, pasó maullamente conducido en el «express».

No es la vez primera que en el *petit monde* ciclista ocurren estas irregularidades que tan comunes son con los demás órdenes de la vida. Hace tres años, en la famosa carrera internacional Burdeos-París, se descubrió después del sensacional triunfo de los vencedores, en que batieron los records de los años anteriores, que en dicho triunfo tenían la principal parte *monsieur La-Corde* y *monsieur La-Tire*, como lo llamaron con humorismo los periódicos ciclistas descubridores del chanchullo.

El procedimiento de la trampa no podía ser más sencillo, pero tampoco más eficaz. Los encargados del servicio de entrenar a los respectivos combatientes, los *entrenaron* (?) tirando de ellos por medio de *cuerdas*, montados aquellos de refresco igualmente en sus bicicletas.

Gracias a la invención de Daguerre, perfeccionada con los procedimientos instantáneos, pudo ser sorprendida y grabada en el fondo de la cámara oscura la ingeniosa manera que tenían aquellos *entrenadores* de hacer ganar carreras a sus *poulains*.

Se armó mucho ruido, los ciclistas todos de Francia y del mundo entero lanzaron todos los dieterios contra los autores de la farsa, que fueron procedidos ante la Unión Velocipediana Francesa y no fueron lynchados por misericordia divina, ó, diciéndolo sin ambages, porque se trataba de gente averda en el mundo del sport.

Lo mismo ha ocurrido con nuestra famosa carrera estafeta Madrid-Cádiz. Yo no me meteré a juzgar si debía poder más en Juanito Pedal el interés de todo el pueblo gaditano esperando ansioso la estafeta a una hora dada, ó el interés de la seriedad deportiva y el compromiso de los ciclistas apostados en todos los 670 y tantos ki-

lómetros de carretera. Pero lo que sí puede afirmarse, es que, si buena idea le dió de vencer las dificultades con un arranque inesperado, buena lluvia de dieterios le ha costado de los ciclistas de todas partes.

Si he de hablar con sinceridad, no será yo quien se ponga al lado de los encarnizados detractores de Juanito Pedal, ni tampoco abonaré en modo alguno su conducta. Los móviles de ella es lo que hay que examinar, y hacerlo fríamente: averiguar si le impulsaron a meter la estafeta en el tren el anheloso deseo de recibir una vanidosa y despampanante ovación, como dicen unos, ó el no defraudar la mortal ansiedad de todo un pueblo que está esperando ver venir por la carretera una cosa que esperan.

Puesto entre dos franceses: el de llegar por el tren, ó el de llegar tarde, creo resueltamente que había que optar por esto último. Todos sabemos la tempestad que se desencadenó en mitad del trayecto; Pedal pudo, por tanto, haber dicho después lo que al Rey Peleante cuando el viento destruyó la «armada invencible»: *yo no la había enviado a luchar contra los elementos!*

Esto lo hubieran comprendido de sobra los nobles gaditanos y no habrían escatimado sus agasajos al último portador de una fatigosa y compadida prueba, iniciada y llevada a cabo en honor de ellas.

Ahora lo que toca hacer a los ciclistas es dejar el fracaso en el olvido y preparar otra prueba más grande, para que las dificultades sean mayores.

Y el triunfo también.

CICLOLATA

BICICLETAS LOZANO

14, PASEO DE RECOLETOS, 14
Velódromo de aprendizaje,
23, Paseo de la Castellana, 23.

BICICLETAS Y TANDEMS «ALLRIGHT»
lo mejor y lo más barato. G. Green,
Bordadores, 3.

ESPUELAS «CROOK». Indispensables
a los ciclistas para subir cuestas. Un
par 10 ptas. 3 pares 25 ptas. Se envían
certificado; 25 cts. más. Atocha, 36, 2.º

LECHE DE LAS NAVAS

DE OVEJAS A 25 CTS LITRO
De cabra y vaca 30 cts. litro.
Cerreras y gasasas. Mendizabal, 10

M. GALVEZ

CALLE DE LA CAJE, NÚM. 1.
COMPRA
y venta de sellos

SÁNDALO SOL

El mejor remedio y más económico para la curación rápida y segura de los flujos de las vías urinarias. Frasco, 2,50 ptas.
Venta en todas las Farmacias.

CARTÓN CUERO

PARA TEJADOS

MADRID: Calle de San Bernardo, 14

BARCELONA: Rosalía y C.ª—Ancha, 24.



RELOJES CHIQUITOS

DE ACERO «NEGRO»

CON INICIALES Ó NOMBRE, CADENA Ó ESTUCHE,

DE 25 pesetas EN ADELANTE

CARLOS COPPEL

25, Fuencarral,

25

Fijarse bien, únicamente en el núm.

CATÁLOGO ILUSTRADO GRATIS

Esta casa garantiza la buena marcha de sus relojes

Los que no marchen bien se cambian por otros.

FABRICA DE

G LLETAS Y BIZCOCHOS DE FANTASIA

DE

VENANCIO VAZQUEZ

Pedidas en todos los ultramarinos y hoteles.

DESPACHO CENTRAL: CUATRO CALLES

MADRID—POZUELO

!!! HERMOSAS !!! conservad vuestra dentadura usando la

PASTA DENTÍFRICA EXCELSIOR

única que os puede satisfacer y dar positivos resultados. CARIES, SARRO, MANCHAS, todo desaparece. Elegante caja de cristal.

PTAS. 1,25 en el único depósito en Madrid,

DROGUERÍA CENTRAL

Jacometrezo, 60.

LE SPORT UNIVERSEL
ILLUSTRÉ

La Revista de sport ilustrada

32 FRANCO AL AÑO

RUE DE LONDRES, 13, PARIS

AGUA DE LA MARGARITA EN LOECHES:—Antiescrufulosa, antiherpética, antisifilítica, antibiliosa, antiparazitaria y reconstituyente.—Según la clínica, está probada de una manera indudable la acción verdaderamente específica del agua **LA MARGARITA** per la prontitud y seguridad con que cura la influenza ó dengue en sus distintas manifestaciones y formas diversas que reviste, y de tal manera actúa el agua de **LA MARGARITA** en esta enfermedad, como en la erisipela, prorigomentagra, etc., y demás parasitarias, que aplicada el agua en los primeros momentos, produce un efecto verdaderamente abortivo. Como medicamento de causa, es un gran medio preservativo en los casos que reinan epidémicamente, ó sin esta circunstancia, para la tuberculosis, siempre que haya señales de una evidente predisposición á ella en los niños y en los adultos. Débese esta gran eficacia de este precioso medicamento, según la ciencia médica, á una acción peculiar de conjunto y que no puede otorgarse á ninguna otra agua más ó menos similar, y mucho menos á las falsificadas, aunque se llamen naturales. Una cucharadita en cada comida da apetito y preserva de cólicos. Por todo esto el Dr. D. Rafael Marañón, primer, y muchos otros después, han dicho que con esta agua se tiene LA SALUD A DOMICILIO y de ahí su grandísima venta de más de dos millones de purgas. Instrucciones, datos, etc., en el **UNICO DEPOSITO CENTRAL, Jardines, 15, bajos.**—**VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL REINO Y EXTRANJERAS.**



PERIÓDICO SEMANAL FESTIVO É ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Trimestre, **2,50 pesetas**; semestre, **5**; año, **9**.
 PROVINCIAS: Semestre, **5,50 pesetas**; año, **11**.
 EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Año, **17 pesetas**.
 En provincias no se admiten por menos de seis meses y en el Extranjero y Ultramar por menos de un año.
 Empezan en 1.º de cada mes y no se sirven si al pedido no se acompaña el importe.
 Los señores suscriptores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles y certificando en este caso la carta.

PRECIOS DE VENTA

Un ejemplar, **20 céntimos**.
 A corresponsales y vendedores, **15 céntimos** cada ejemplar.
 Los ejemplares de números atrasados se servirán con aumento de 5 céntimos.
 A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el envío del paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.
 Toda la correspondencia al Administrador.

REDACCIÓN, ADMINISTRACION É IMPRENTA:

Calle de San Hermenegildo, n.º 32 dup.º

DESPECHO: Todos los días de 10 mañana á 7 tarde.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

SUSCRIPCIÓN Y VENTA

Salón de *El Heraldo*, calle de Sevilla; Librerías de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *Romo y Füssel*, Alcalá, 5; de *Victoriano Suárez*, Preciados, 48; de *Hernando y Comp.ª*, Arenal, 11; de *Leocadio López*, Carmen, 13; en la *Nacional y Extranjera*, Jacometrezo, 59; de *Nicolás Moya*, Carretas, 8; de *Guttemberg*, Príncipe, 14, de *Saturnino Calleja*, calle de Valencia; de *Donato Gulo*, Arenal, 14, y en la Administración, **San Hermenegildo, 32 dupdo.**



SANTALINO GAYOSO
 Novísima fórmula superior al Sándalo, Copaita, Cubeba, etcétera, para la curación de la **Hemorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, 4 pesetas frasco en las principales farmacias. Madrid: Arenal, 2. Barcelona: Rambla de las Flores, 4.

CHOCOLATES Y CAFÉS
 DE LA
COMPANIA COLONIAL
 TAPIOCAS-TEES
 50 Reconocidos industriales
 DEPÓSITO GENERAL
 CALLE MAYOR, 18 Y 20
 MADRID

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUENAS
 COGNACS SUPERFINOS



GIMÉNEZ Y LAMOTHE
 Málaga.—Manzanares.

!!!FUMADORES!!!
 Pronto se pondrá á la venta en todas las fábricas de boquillas, quincallerías y bisuterías, el **Limpia Boquillas «UNIVERSAL»** (CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO)
 Agente para la venta al por mayor en Madrid: **Manuel Ruiz Cabrera**
MINAS, 10